



HAL
open science

Capítulo I. Oplontis y Estabia en su perspectiva histórica

Sergio España-Chamorro, Javier González López

► **To cite this version:**

Sergio España-Chamorro, Javier González López. Capítulo I. Oplontis y Estabia en su perspectiva histórica. M. Calderón, S. España-Chamorro, R. Montoya, Estudios arqueológicos del Área Vesubiana I, pp.13-26, 2015. halshs-03548188

HAL Id: halshs-03548188

<https://shs.hal.science/halshs-03548188>

Submitted on 9 Feb 2022

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Estudios Arqueológicos del Área Vesubiana I

Archaeological Studies of the Vesuvian Area I

Edited by

Macarena Calderón Sánchez
Sergio España-Chamorro
Rubén Montoya González



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
DE MADRID



Real Academia
de Bellas Artes de
San Fernando

BAR International Series 2701
2015

Published by

Archaeopress
Publishers of British Archaeological Reports
Gordon House
276 Banbury Road
Oxford OX2 7ED
England
bar@archaeopress.com
www.archaeopress.com

BAR S2701

Estudios Arqueológicos del Área Vesubiana I
Archaeological Studies of the Vesuvian Area I

© Archaeopress and the individual authors 2015

Cover illustration designed by Francisco Montoya

ISBN 978 1 4073 1352 8

Printed in England by Oxuniprint, Oxford

All BAR titles are available from:

Hadrian Books Ltd
122 Banbury Road
Oxford
OX2 7BP
England
www.hadrianbooks.co.uk

The current BAR catalogue with details of all titles in print, prices and means of payment is available free from Hadrian Books or may be downloaded from www.archaeopress.com

ÍNDICE

Notas de los Editores.....	3
Índice de Figuras.....	5
Lista de Autores	9
Prólogo	11
Capítulo I. Oplontis y Estabia en su perspectiva histórica	13
Capítulo II. Las villas marítimas de Estabia	27
Capítulo III. Libero D’Orsi y el “redescubrimiento” de Estabia.....	36
Capítulo IV. Herculano y Pompeya: historia de las excavaciones arqueológicas desde el siglo XVIII hasta la actualidad	44
Capítulo V. Las termas suburbanas de Herculano, ejemplo singular de baños romanos	56
Capítulo VI. Pompeya y la edilicia doméstica romana: más allá de los tópicos.....	68
Capítulo VII. África y los africanos en la mente romana: los testimonios pompeyanos.....	77
Capítulo VIII. Soluciones para el abastecimiento de agua en una ciudad romana. El ejemplo de Pompeya.....	84
Capítulo IX. Iconografía erótica en el ámbito privado y en las <i>cellae meretriciae</i> de Pompeya	94
Capítulo X. Las aceras de Pompeya	102
Capítulo XI. El mobiliario doméstico en mármol de la Hispania romana y la importancia de Pompeya para su comprensión	113
Capítulo XII. Grafitos, <i>dipintos</i> y <i>tituli picti</i> de la ínsula VII, 6 en Pompeya	122
Capítulo XIII. En torno a la escultura de la <i>Diana Arcaizante</i> . Gusto y religiosidad en una casa pompeyana.....	131
Epílogo. Plinio el Joven y el Vesubio: la épica de la destrucción.....	141

Capítulo I. Oplontis y Estabia en su perspectiva histórica

Chapter I. Oplontis and Stabiae in its historic perspective

Sergio ESPAÑA-CHAMORRO & Javier GONZÁLEZ LÓPEZ
Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN

Cuando se piensa en la llamada “arqueología vesubiana”, el primer impulso es siempre pensar en las antiguas ciudades de Pompeya y Herculano. En el mejor de los casos, Oplontis llega a incorporarse pero la ciudad de Estabia es, por norma general, la gran olvidada. Incluso la declaración de Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO (Nombre oficial “Archaeological Areas of Pompei, Herculaneum and Torre Annunziata” (Ref. N° 829) 1-6 Diciembre 1997) sólo afecta a las áreas de Pompeya, Herculano y Torre Annunziata (Oplontis) dejando fuera a Estabia.

En el caso de Estabia, una cronología que se remonta al siglo VII a.C., antes incluso que los asentamientos de Pompeya y Herculano, da gran información arqueológica sobre los precedentes protohistóricos de la llanura del Sarno. Las investigaciones previas a las excavaciones se deben a la figura de Tommaso Milante, que se interesó en la zona debido a la cantidad de restos arqueológicos que iban apareciendo en el entorno de las colinas de Varano y Gragnano y apuntó ya la identificación de esta área con la ciudad de Estabia. Pero el inicio de las excavaciones en 1749 bajo la dirección de Roque Joaquín de Alcubierre permitió descubrir enseguida importantes restos arqueológicos. Estas excavaciones borbónicas en la antigua Estabia pasaron por fases de interés y abandono en lo que duraron (algo más de 30 años), pero con la muerte de Alcubierre en 1780 pronto se abandonarían las excavaciones hasta 1950. En este tiempo solo Michele Ruggiero en torno a 1881 se interesó en la historia de las excavaciones estabianas pero exclusivamente a nivel documental.

Entre 1950 y 1962, Libero D’Orsi tomará el testigo para sacar a la luz las grandes villas encontradas durante las excavaciones borbónicas. De nuevo una fase de relativo desinterés se sucederá tras D’Orsi, y las intervenciones en las villas de Estabia serán de carácter muy puntual. En 1998 el proyecto RAS empezará a gestarse y con él, la puesta en valor y la recuperación científica y turística hasta nuestros días.

En comparación, la historia de Oplontis es mucho más reducida. Si bien, Estabia fue una ciudad, el yacimiento denominado como Oplontis se reduce a tres villas, de las cuales solo dos están excavadas. La denominada como villa A ya se conocía en el siglo XVI pero no fue excavada hasta el siglo XIX de forma muy superficial y de manera más intensiva y junto con la villa B en el siglo XX. Actualmente este yacimiento está dentro de un proyecto de recuperación denominado “Oplontis Project” que dio comienzo en el 2006 y lleva a cabo nuevos estudios documentales y arqueológicos.

PALABRAS CLAVE

Estabia, Oplontis, Historiografía, Excavaciones

ABSTRACT

When one thinks of the so-called “vesuvian archaeology”, the first image is always the cities of Pompeii and Herculaneum. In the best way, Oplontis could be added to this list but mainly, it is the most overlooked. Even the declaration of the World Heritage site, UNESCO (With the official name: Archaeological Areas of Pompeii, Herculaneum and Torre Annunziata” (Ref. N° 829) 1-6 December 1997), only affects the archaeological sites of Pompeii, Herculaneum and Torre Annunziata (Oplontis) while Stabiae is no longer considered today.

In the case of Stabiae, its chronology goes back to the VII century BC. Its history is older than other settlements as Pompeii and Herculaneum and it brings us very useful archaeological information of the protohistoric situation in the Sarno plain. Previous investigations to the Borbonic excavations were carried through Tommaso Milante. He was interested in the area on account of the archaeological remains appeared in the hills of Varano and Gragnano. He pointed out the identification of this area with the ancient city of Stabiae. But the start date of the Borbonic excavation was a couple of years later. In 1749, Roque Joaquín de Alcubierre, a Spanish military engineer, directed the labours of digging and swiftly discovered important archaeological remains. This Borbonic excavation in the ancient Stabiae happened through phases of interest and abandonment (around 30 years). After the death of Alcubierre in 1780 the excavation was abandoned until 1950. In this time, in around 1881, only Michele Ruggiero was interested in the history of excavation at Stabiae in a documentary way.

Between 1950 and 1862, Libero D’Orsi took the baton of the Stabiae archaeological history. He worked to bring the Stabian village to light. After him, an abandonment period occurred again (excluding any occasional intervention). In 1998 until present, the RAS project initiated a new period for Stabiae focusing on academic research and touristic promotion.

Compared to that, the history of Oplontis is more much limited. If Stabiae was a city, the Oplontis archaeological site is just a three (documented) village. Just two of them have been excavated. The so-called village A was discovered in the XVI century but it was not partially excavated until XIX century. In XX century, village A and B were more sternly excavated. Currently, this settlement is involved in a recovery project named the “Oplontis Project”. It started in 2006 and is developing new documental and archaeological researches of the villae.

KEY WORDS

Stabiae, Oplontis, Historiography, Excavations

Estudios de Arqueología Vesubiana I

A la sombra de la famosa Pompeya y la también conocida Herculano existen otros dos yacimientos, Oplontis y Estabia, conocidos por los arqueólogos pero no del mismo modo. Este artículo pretende ahondar en la historia de sendos yacimientos desde una perspectiva historiográfica.

1. Oplontis

Oplontis, también reconocida como Oplonti, era una ciudad situada sobre el emplazamiento de lo que hoy es Torre Annunziata. Probablemente se trata de un suburbio semiurbano de Pompeya cuyas viviendas eran nuevas residencias para el *otium* (ocio y descanso), o casas usurpadas a los samnitas por el sistema de *deductio* (confiscación) después de la guerra social que estalló en el año 90 a.C. y que fueron ocupadas por los colonos romanos. Pero, en cualquier caso, el 24 de agosto del año 79, Oplontis quedaría igualmente enterrada como el resto de yacimientos vesubianos. A diferencia de Estabia, Oplontis sí que sería catalogada como Patrimonio de la Humanidad en 1997.

Hasta la fecha, los arqueólogos han identificado principalmente dos importantes sitios antiguos en Oplontis: la Villa A, a veces llamada *Villa Poppaea* debido a su posible asociación con la familia de la segunda esposa del emperador Nerón, Poppaea Sabina, y que hoy es visitable al encontrarse abierta al público tras ser excavada a finales del siglo XX; y la Villa B, también conocida como *Villa de L. Crassius Tertius*, descubierta en 1974, a 250 metros de distancia de la anterior.

1.1. Villa A

La historia de la arqueología en el área de Oplontis se remonta a finales del siglo XVI, cuando empieza a construirse el Canal del Sarno, que atravesó varias áreas de importancia arqueológica como Pompeya y Oplontis. Pero no será hasta la década de 1830 cuando, con la esperanza de descubrir estatuas, los monarcas Borbones sometieron a una campaña de excavaciones a una mínima parte de la denominada Villa A.

Pero la fecha realmente importante fue 1964, cuando el Ministerio italiano de Cultura decidió iniciar la excavación de la Villa A bajo la dirección de Alfonso de Franciscis, y más tarde de Stefano De Caro y Lorenzo Fergola. Las excavaciones continuaron hasta principios de los años ochenta, incluyéndose los trabajos en los jardines realizados por Wilhelmina Jashemski (Universidad de Maryland), que estudió su estructura así como diversos estudios paleobotánicos con el objetivo de conocer el material vegetal para determinar qué tipos de plantas había en la villa en el momento de la erupción del Vesubio. De esta forma, entre 1974 y 1993, Jashemski identificó un total de 13 jardines en la villa, alguno de los cuales contaba con pinturas murales de plantas y aves, así como utensilios para trabajarlos como rastrillos y azadas. Se encontraron también evidencias de árboles frutales, destacando una gran rama con parte de su estructura celular intacta que

permitió saber que provenía de un olivo, así como manzanas carbonizadas y laureles¹.



Fig. 1.1. Excavaciones de la Villa A en los años 80

Cuando las excavaciones terminaron en los años ochenta, se evidenció el fracaso de no haber encontrado los límites de la villa. Además, el corte hecho en toda la parte sur de la villa por el Canal de Sarno, así como los cimientos de un molino del siglo XVI que más tarde se habría reconvertido en una fábrica de pastas moderna, destruyeron evidencias de la continuación de la villa hacia el sur. Al oeste, una concurrida calle moderna y un complejo militar construido en la antigua fábrica de armas también habían destruido cualquier posibilidad de una futura excavación. Sin embargo, las partes excavadas de la villa hasta entonces, que comprendía 98 espacios diferentes, desde pequeñas salas a una piscina de 60 metros, revelaron una de las villas romanas más extravagantes en la bahía de Nápoles. Esta villa, además, cuenta con extraordinarios ejemplos de conjuntos decorativos que se pueden encontrar en varias salas en torno al atrio, incluyendo un *triclinium*, un complejo de baños o, al este del atrio, un peristilo pintado que sirvió como el centro de la actividad de los esclavos de la villa².



Fig. 1.2. Caldarium

¹ Jashemski, 1993: 295

² Clarke, 1991

La villa muestra el haber sido objeto de varias fases de construcción que incluyen una fase inicial de construcción en torno al 50 a.C., una remodelación posterior cercana al 1 d.C. y, por lo menos, dos o tres modificaciones importantes después del año 45. Cada vez hay más pruebas de que el terremoto del 62, o un evento sísmico posterior, infligieron el daño suficiente para requerir una reparación mayor, y desactivar buena parte, si no la totalidad, del agua corriente para la villa. En el momento de la erupción del Vesubio sería un sitio en construcción, como evidencia el pórtico este desmantelado con las columnas apiladas contra la pared en la habitación 21, un depósito con algunas estatuas destinadas a la ornamentación de los jardines, así como no tener evidencia de ningún accesorio necesario para la vida diaria³.



Fig. 1.3. Aspecto actual de la Villa

La villa original estaría constituida por dos series de habitaciones distribuidas a ambos lados de un eje central rectangular formado por un *atrium* abierto sobre un *impluvium*, un jardín interior y un *triclinium*, de amplias dimensiones. El cuerpo del edificio situado al oeste es residencial y está compuesto por apartamentos con dormitorios dispuestos en torno a otro *triclinium* menos importante, así como un conjunto termal organizado en torno a un pórtico tetrástilo. Los espacios interiores de la zona se dedicarían en parte a funciones serviles, estando el piso superior dedicado a las habitaciones de los esclavos.

En la segunda fase arquitectónica, se añadió a esta primera implantación oriental un impresionante barrio residencial sobre una piscina de 60 por 17 metros. En torno a la piscina se organizaron dos nuevos conjuntos de viviendas destinados al ocio. El primero, situado al norte, estaba construido entre dos pórticos y constituido por una inmensa sala central prolongada a cada lado por una simetría de salas un poco más modestas. Entre el salón central y estas salas se intercalaban diversos jardines interiores. Un segundo conjunto venía a cerrar el pórtico en el ángulo suroeste de la piscina. Alberga, en particular, una sofisticada pieza sobre la que Donatella Mazzoleni ha precisado:

“...las ventanas se abrían sobre la *natatio* y que estaban dotados de una decoración rarísima con entablado de madera sobre las paredes (desgraciadamente perdido), y de mármoles coloreados en *opus sectile* sobre el enlosado. La comparación con un diaeta similar en la villa de San Marcos, en Estabia, pone de manifiesto que se trataba de un elemento arquitectónico en boga para los pórticos que bordeaban las piscinas.”⁴

Contrariamente, frente a los frescos de Pompeya o de Herculano, que en parte se llevaron al Museo Arqueológico de Nápoles, la totalidad de los frescos de Oplontis permanecen *in situ* y en perfecto estado de conservación. Las escenografías teatrales, las escenas mitológicas, los paisajes bucólicos o los bodegones se encuentran aquí representadas en un conjunto de paisajes fantásticos, espacios imaginarios y horizontes multiplicados. Un tema es, sin embargo, particular y recurrente en la decoración pictórica de la villa y parece ser una alusión a Popea, la esposa de Nerón: la representación del pavo real.

Diversos estudios sugieren que en su primera fase de construcción, hacia el 50 a.C., la villa pudo pertenecer al pretor Marcus Pupius Piso, si bien unánimemente se admite su atribución a Popea Sabina, dado que la fecha coincide para su segunda fase arquitectónica con el período neroniano y su carácter suntuoso hace que difícilmente sea de un particular. Además, la pertenencia de la emperatriz a la *gens Poppea*, rica familia pompeyana, podría corroborar esta conjetura. Sin embargo, permanece la incertidumbre respecto a la fecha de la adquisición por Popea o su familia, así como por el uso de la villa entre el año 65, fecha de la muerte de Popea, y el 79, año de la erupción del Vesubio.

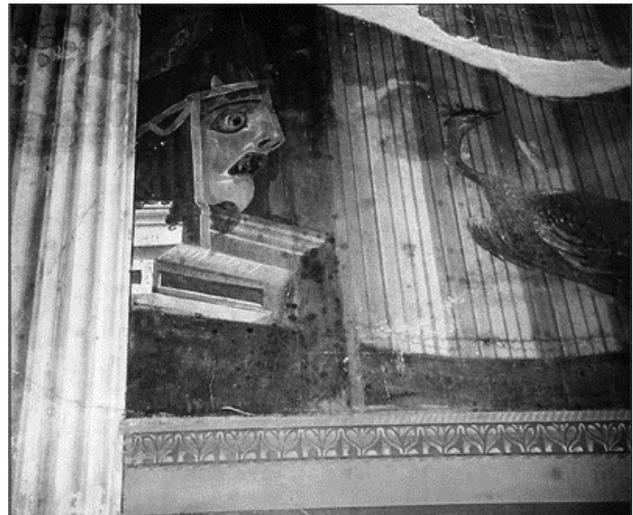


Fig. 1.4. Decoración de la Villa A

1.2. Villa B

En 1974 comenzó la construcción de una nueva escuela situada en la misma calle en la que se estaban realizando

³ Thomas, 2009: 201-209

⁴ Mazzoleni, 2004: 130

Estudios de Arqueología Vesubiana I

las excavaciones en curso de Villa A, momento en que los nuevos restos encontrados obligaron a que los planes para la escuela fuesen modificados inmediatamente y comenzase la excavación en lo que hoy conocemos como Villa B. Así, una segunda villa, la de L. Crassius Tertius, fue descubierta a 250 metros al este de la Villa de Popea, recibiendo su nombre tras el descubrimiento de un sello de bronce en el que estaba inscrito el nombre anteriormente mencionado.

Aunque se encuentra muy cerca de la lujosa y extensa Villa A, la Villa B es notablemente diferente, evidenciándose una función muy distinta de su opulenta vecina. Mientras Villa A es claramente una villa de lujo, Villa B ni siquiera puede ser una villa en el sentido tradicional, sino más bien algún tipo de emporio o centro de distribución, con espacios destinados a negocios.

Las excavaciones de finales del siglo XX revelaron un patio central rodeado por un peristilo de dos pisos de columnas, así como más de setenta habitaciones, tanto a nivel del suelo como en un segundo piso. En la planta baja tenemos salas abovedadas, cada una con una sola puerta, que conservan poca o ninguna decoración y revelan mampostería predominantemente en *opus incertum* y *opus reticulatum*. También se han encontrado restos de una escalera de madera que iría a la planta superior, en la esquina noreste del peristilo. El lado oriental conserva lo que parece ser la entrada principal al patio. En el lado sur del edificio, y orientada al sur, ocho almacenes abiertos a lo que pudo haber sido un gran pórtico. Al oeste se encuentran los restos excavados parcialmente de dos habitaciones que pertenecen a otro edificio. Al norte, una pequeña calle que separa Villa B de lo que parece ser una hilera de casas de dos plantas (también sólo parcialmente excavada) que daba a la parte norte de la villa.

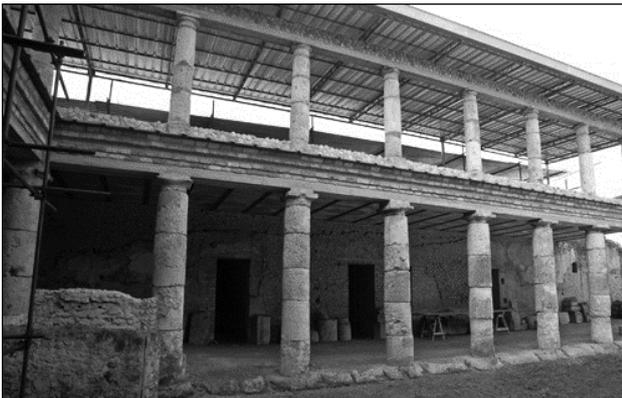


Fig. 1.5. Aspecto de la Villa B

Más allá de la estructura física única de Villa B, tal vez el aspecto más significativo de este sitio es el hecho de que se preservan diferentes materiales para el estudio, destacando restos humanos, alimentos, monedas, joyería, etc. En las habitaciones del patio y al nivel del suelo, las excavaciones descubrieron más de 400 ánforas, así como montones de granadas carbonizadas, heno, y nueces, por lo que se cree que probablemente funcionara como un sitio para el almacenamiento y distribución de productos alimenticios. De igual interés como evidencia del

comercio y la acumulación de riqueza son varios elementos: más de 200 monedas, joyería, y un anillo de sello. Las monedas, que van desde la fecha del final de la República en la época de Vespasiano, tienen el potencial de arrojar luz sobre las cuestiones de la circulación monetaria, la inflación y el comercio en la región. El anillo de sello lleva la inscripción L.CRAS.TERT, y es sobre la base de este sello que se determinó que el dueño de Villa B era L. Crassius Tertius, dando nombre a la misma.



Fig. 1.6. Esqueletos en Villa B

El hallazgo más importante, y que puede arrojar luz sobre diversas cuestiones, es el descubrimiento de los esqueletos de 54 personas en la habitación 10, que se habían reunido en esta sala para escapar de la erupción. Debido a que se encontraron en dos grupos distintos, algunos eruditos intentan distinguir los esqueletos en términos de estatus social. Los que están en la parte trasera del espacio, que no llevan nada de dinero o joyas, habrían sido sirvientes y esclavos, mientras que el grupo cercano a la entrada al espacio sería élites, pues algunos de ellos se encontraron con una considerable riqueza en forma de monedas y joyas.

1.3. "Oplontis Project" y las excavaciones del siglo XXI

El denominado "Proyecto Oplontis" comenzó sus trabajos en el año 2006 con la misión de estudiar de una forma más completa los restos arqueológicos de la ciudad mediante la aplicación de la más amplia gama de técnicas arqueológicas modernas disponibles en la actualidad, así como ampliar los estudios a otros ámbitos paralelos como la geografía y geología del lugar, la historia de las excavaciones, o la flora y fauna de la región. Pero sin duda, uno de los objetivos principales del nuevo proyecto era la utilización de modelos 3D, precisos e interactivos, que permitiesen a los usuarios explorar los diferentes edificios existentes mediante reconstrucciones virtuales. Así, en definitiva, se pretendía llevar a cabo un estudio sistemático y multidisciplinario de Villa A y Villa B en Oplontis, bajo la dirección de John R. Clarke y Michael L. Thomas, de la Universidad de Texas en Austin y en colaboración con la

*Soprintendenza Speciale per i Beni Archeologici di Napoli e Pompei*⁵.

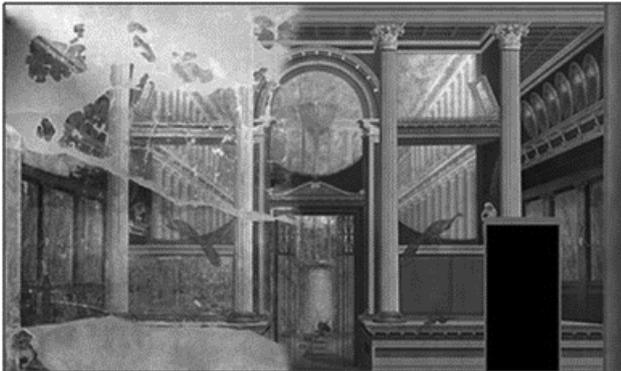


Fig. 1.7. Reconstrucción virtual: Fresco de la habitación 15

Las siguientes secciones ofrecen un breve resumen del trabajo de campo llevado a cabo a partir del año 2006⁶:

2006: En la primera temporada de trabajo de campo del Proyecto Oplontis se inició el estudio de la Villa A. Tras el trabajo de archivo previo que había sido realizado en 2005, la excavación se inició con un pequeño sondeo en el extremo sur de la piscina, que demostró que la misma había sido originalmente más amplia de lo pensado. Se iniciaron también en 2006 diversos trabajos de excavación en los jardines de la villa, tareas que se prolongaron hasta el año 2008 financiadas por la Comunidad Europea.

2007–2008: Continuaron las excavaciones en la zona de la piscina, descubriéndose una zona importante de pintura de las paredes demolidas, estucos arquitectónicos, y un segmento de una columna de ladrillo.

2009: Ha sido el año más prolífico hasta la fecha, debido en gran parte a los fondos aportados por la National Endowment of the Humanities Collaborative Research Grant y la Universidad de Texas en Austin, incorporándose a las excavaciones la propia Universidad de Texas y el Kent Archaeological Field School. Además el proyecto invitó a Giovanni Di Maio para realizar el estudio de las formaciones geológicas debajo y alrededor de Villa A, cuyo trabajo desveló de una manera concluyente que la Villa A (y, probablemente, la Villa B también) estaban situadas sobre un acantilado de unos 13 metros por encima del antiguo nivel del mar. Será también este año cuando se analicen los restos de madera encontrados, así como estudios de polen y semillas, y de restos y técnicas pictóricas, pigmentos, piedras y mármoles, etc. Se estudiaron también dos pozos encontrados en la habitación 55; el hoy denominado jardín elevado de la habitación 58; los jardines en las salas de 68 y 70; continuaron las excavaciones en la piscina delimitando su límite norte con

paredes dobles de yeso; la fuente de la habitación 20 así como sus conductos de drenaje, etc. Pero, en conclusión, puede decirse que todas las excavaciones realizadas en 2009 conservan la evidencia de los aspectos anteriores de una villa que fue transformándose en diversas ocasiones a lo largo de sus más de 130 años de historia. Así se considera que algunos de estos cambios podrían haber sido el resultado de un daño causado por un terremoto, pues se han encontrado diversos parches y reparaciones en el estudio de las paredes y pinturas murales de la villa, así como daños en el suministro del agua.

2010: Se continuó con el estudio sistemático de la Villa A, con la misma financiación y equipos que el año anterior, y con especial atención a la hidráulica de la villa, incluyendo el estudio de cisternas, drenaje y piscinas.

Si bien el Proyecto se ha centrado desde 2006 en el estudio y publicación de Villa A, desde el verano de 2012 este también ha sido ampliado con trabajos en la Villa B. Pero, desgraciadamente, los resultados obtenidos desde el año 2011 hasta la fecha aún no han sido publicados.

2. Estabia

2.1. Historia de Estabia: Desde los primeros indicios de poblamiento hasta la *Stabiae* renatae

Pasamos ahora a analizar el segundo yacimiento. Los orígenes arqueológicos hallados en el antiguo asentamiento de Estabia se remontan, al menos, al siglo VII a.C., tal y como demuestra una necrópolis arcaica donde se documentaron más de trescientas tumbas en la zona de Santa María delle Grazie e Carmiano (aproximadamente doscientas del período arcaico y orientalizable, entre la primera mitad del siglo VII y el V a.C., y cien entre la segunda mitad del siglo V al III a.C.)⁷. Situado junto a una de las ramas de los Apeninos, que en época romana se llamaron los *Mons Lactarius* según nos lo transmite Casiodoro⁸, estos montes tenían fuentes de propiedades curativas como bien narra Columela⁹ y, a sus pies, una zona de abundantes pastos. Estabia deriva de un plural latino, *Stabiae*, proponiéndose que en origen estaría constituida por varios núcleos de caracteres étnicos similares, pero eminentemente oscos con una fuerte influencia etrusca. Es más, la hipótesis más firme deriva del verbo griego ἵστημι que significaría parar, descansar, permanecer¹⁰.

Se ha constatado un asentamiento permanente en Estabia desde el siglo VII, coincidiendo con la desaparición de algunos asentamientos menores en la llanura del Sarno que, seguramente, se reorganizaron en torno a la colina de Varano. Era un pequeño puerto emplazado en la Bahía de Nápoles y situado en una zona estratégica¹¹. Se constata

⁵ Delve, 2012

⁶ Clarke, 2008

⁷ La necrópolis fue identificada en 1957 y excavada casi ininterrumpidamente hasta 1963, y después intermitentemente en 1965, 1968 y 1972-1973, aunque se apunta a que debido a la destrucción por la construcción no controlada y el expolio pudieron ser más (Albore Libadieu, 2003: 120)

⁸ *Epistulae Variae*, 11.10

⁹ *De re rustica*, X, v. 133

¹⁰ D'Angelo explica ésta y otra teoría alternativa ya en desuso que propone la derivación de la palabra latina "stalla" (D'Angelo, 2003: 171)

¹¹ Albore Libadieu, 2003: 119

Estudios de Arqueología Vesubiana I

también la mezcla cultural entre las poblaciones indígenas y los etruscos a través de cerámica, así como algunas importaciones griegas encontradas en las trincheras del peristilo de la villa de San Marcos donde, además, se han encontrado trazos de un posible asentamiento urbano¹². También se conocen importaciones griegas (formas como *aryballoi* corintio y *black-kotylai* corintio así como copas jónicas tipo A2-B2 y B1) encontradas en las tumbas contemporáneas de la necrópolis ya mencionada¹³.

También se sitúa por esta época la fundación, a medio camino entre Estabia y Sorrento, de un pequeño *vicus* llamado Aequa o Vico Aequense (hoy en día Marina de Equa).

Se han documentado unas 45 tumbas datadas en el siglo VI a.C. aunque se sospecha un número mayor documentado a través de los ajuares, que incorporan objetos de ámbar, escarabeos de fayenza, producciones áticas junto a la corintia y etrusco-corintia, atestiguándose, además, copas tardías de tipo jónico B2 y B3¹⁴. En torno al 520 los ajuares empiezan a ser más modestos evidenciando una clase media (exceptuando algún caso excepcional que incorpora importaciones áticas y vasos de bronce del área de Vulci).

Es en esta época y durante el primer cuarto del siglo V a.C. cuando se aprecia un descenso del número de tumbas, quizás por la despoblación del territorio en favor de un núcleo tan sólo a 6 kilómetros de distancia, una Pompeya naciente que empieza a suplantar a Estabia como puerto y salida al mar de Nuceria, aunque los materiales que se encuentran aún muestran un estatus elevado debido a cerámicas locales a imitación de la etrusca, bronce etruscos, vasos áticos y ánforas vinarias de diversa procedencia, junto a un par de inscripciones cerámicas que incorporan elementos etruscófonos en detrimento de las lenguas indígenas en alfabeto nucerino¹⁵.

En el siglo IV se tienen documentadas tan sólo unas treinta tumbas (Sorrentino & Viscione 2003: 144), cosa que sigue evidenciando un cierto declive demográfico, y se aprecia la decadencia de la influencia etrusca a partir de la batalla de Cumas del 475 a.C. y que será evidente ya a finales de siglo e inicios del IV, decadencia que deja paso a corrientes samnitas y al intercambio griego. Este incipiente helenismo se observa en todo el golfo de Nápoles y es cuando empieza a surgir un auge de una estructura social evidente en un desarrollo de las tendencias helénicas y empieza a aparecer cerámica griega con el cada vez mayor contacto comercial con las cercanas colonias de Neapolis,

Cumas y Pithecura, en Ischia, considerada como el asentamiento griego más antiguo en la zona itálica. En toda la bahía empiezan a construirse santuarios dedicados a Hércules y a Atenea, tal y como demuestran terracotas y antefijas muy similares y que ponen en relación el llamado templo de Privati, posiblemente dedicado a Atenea o a Hércules en su defecto¹⁶, el Athenaion de Punta Campanella¹⁷ o el templo del foro triangular de Pompeya¹⁸ y demuestran que ya por esta época existe una cultura religiosa común en la *touta nucerina* (distrito administrativo samnita)¹⁹.

Para esta época, se piensa que Estabia ya sería una ciudad más definida, con un perímetro murario que protegería a un núcleo principal cercano a la necrópolis de Santa María delle Grazie, emplazada en un lugar favorable al control viario que une Sorrento con Nuceria y con un control costero desde un punto en alto. Es más, del siglo III a.C. se conserva la inscripción más antigua que recoge el nombre de *Stabiae* en la Porta Stabiana de Pompeya y que nos presenta en osco el siguiente texto:

M.] Siuttiis. M. N. Púntiis . [a]ídilis. ekak. viam. Terem[nat]jens. ant. púntram. Staff[ii]-Janam. Viu. teremnatust. per X. Íussu. via. púmpaiiana. Ter emnattens. perek III. ant. kaí. Ia. Íúveís. Meelíkíeís. Ekass. vi ass. ini. vía. iúviia. ini. dekkvia rim. medíkeís. Púmpaiianeís serevkid. imaden. uupsens. íu. su. aidilis. Prúfattens^{20 21 22}
En este siglo es también cuando se abandona la necrópolis pero el templo de Privati seguirá activo, comenzando una segunda fase constructiva y atestiguando el paso de mercenarios romanos por el santuario a través de monedas de la ceca de Ebusus (Ibiza)²³.

En el contexto de las guerras púnicas, se sabe que Estabia envió contingentes de ayuda a Roma para hacer frente a Carthago (Silo Italico, Punica, XIV 408-409) lo que ha sido interpretado como una definida autonomía política. También se sabe que una razzia dirigida por Aníbal en la llanura del Sarno culminó con la destrucción de Nuceria en el 216 a.C. y podría haber afectado a la zona circundante.

Ya en el 90 a.C., la Guerra Social estalló debido a la petición de ciudadanía por parte de los aliados itálicos de Roma, a lo que la aristocracia se negaba. Todo esto culminó en una sublevación de la Campania (entre esas ciudades se encontraba Estabia) apoyada por un ejército comandado por Caio Papio Mutilo. Así, esta ciudad fue destruida por Lucio Cornelio Sila el 30 de abril del 89 a.C. y con eso, seguramente, también otros lugares del *ager*

¹² Miniero, 1999: 232-292

¹³ Albore Libadieu, 2003: 124

¹⁴ Albore Libadieu, 2003: 126

¹⁵ Albore Libadieu, 2003: 126-129

¹⁶ De Caro, 2009: 75

¹⁷ Estrabón, V, 247

¹⁸ Pesce, 2004: 37

¹⁹ De Caro, 2009: 75

²⁰ Primeras noticias de su hallazgo y estudio en Aufrecht, 1853. Comentario filológico en Gil, 1971: 181-189

²¹ M, Suttius. M. (f.) Pontius. M. (f) aediles, hanc. uiam. terminauerunt. usque ad. pontem. Stabianum. Via terminast. per(ticis) X. Idem uiam

Pompeianam terminauerunt. perticis. X. usque ad. cellam. Iouis. Milichii. Has. uias. et. uiam. Iouiam. et. decuriam. meddiciis. Pompeiani auspicio. ab imo, strauerunt. ídem. aediles. probauerunt (Comentario filológico y reconstrucción al latín en Gil, 1971: 181-189)

²² M. Suttio, hijo de M. Pontio, hijo de M. aediles demarcaron esta vía hasta el puente estabiano. La vía ha sido demarcada por diez pérticas. Los mismos (aediles) han demarcado la vía de Pompeya por tres pérticas, hasta el templo de Júpiter Melichios. Esta calle y la calle de Júpiter y la decavía, han construido en nombre de los magistrados de Pompeya, imaden. Los mismos aediles lo han aprobado

²³ Pesce, 2004: 37

*stabiano*²⁴, teniendo como mínimo constancia del abandono del templo de Privati y dos villas rústicas (Malafrente en Gragnano y Monticeli en Casolo di Napoli) datadas en época republicana²⁵. Seguramente lo único que quedaría activo sería un *pagus* dependiente de Nuceria.

Los límites²⁶ del *ager stabiano* se han interpretado de manera aproximada del siguiente modo: los Montes Lactarios limitarían este espacio por el sur, separando este área de la Península sorrentina (aunque se comunicaban por varios cruces en las estribaciones de dichos montes y de los cuales uno se documentó en 1984 por el descubrimiento del ya citado Santuario de Privati), los límites del este se definieron a la altura de las actuales localidades de Pimonte, Gragnano, Casola, Lettere y San Antonio Abate y justo en la base se documenta una unión de vías Nuceria-Estabia, hacia el oeste se extendería por el litoral antiguo y hasta el promontorio de Pozzano y, finalmente, el límite norte lo establecería el río Sarno, que separaría el *ager stabianus* del *ager pompeianus* (aunque evidentemente unido por puentes en los cruces viarios como cita la inscripción osca de la Puerta Estabia)²⁷.

Plinio omite a Estabia en la descripción del litoral napolitano en su *Naturalis Historia*:

*“En el litoral, Nápoles, colonia también de los calcídicos, apellidada Parténope por la tumba de las sirenas, Herculano, y no lejos del celebrado monte Vesubio, Pompeya, junto a la que corre el río Sarno, el territorio Nucerinio y a nueve mil pasos del mar, la propia Nuceria y Sorrento, con el cabo de Minerva en otro tiempo sede de las sirenas. La distancia navegando desde Circeo es de setenta y ocho mil pasos. Esta región desde el Tíber, se mantiene como la primera de Italia en la distribución de Augusto.”*²⁸

Más adelante, cita a ésta entre las poblaciones desaparecidas en la *regio I*:

*“En el territorio campano, por otra parte, la población de Estabia existió hasta la víspera de las calendas de mayo del consulado de Gneo Pompeyo y Lucio Catón. Ese día, Lucio Sula, legado en la Guerra Social, la destruyó y ahora queda una granja.”*²⁹

No se tienen noticias literarias de cuándo o cómo se reconstruyó, pero es extraño que Plinio cite a Estabia como ciudad desaparecida en el año 77 y dos años más tarde, con la erupción del Vesubio, acuda a socorrer a la misma ciudad a su amigo Pomponiano³⁰, quien tenía una villa cuya ubicación debió conocer bien Plinio. Todo hace pensar que la destrucción de Estabia por Sila habría conllevado también una aniquilación de esa autonomía política definida en el siglo III y, tras la guerra, no volvió a ser independiente, sino ligada posiblemente a Nuceria,

pero sí se constituyó nuevamente como núcleo urbano conociéndose al menos cinco calles pavimentadas³¹ excavadas por Karl Weber en 1759, además de una zona de villas marítimas, que son los restos más explorados y conocidos. Inclusive se ha llevado a proponer que fuera una estación naval (*statio navalis*) que cerrara la bahía junto con Miseno.

Y en relación a la recuperación de la ciudad, tenemos el testimonio de Cicerón, el cual conocía bien la zona debido a que contaba con una villa en Pompeya. Cicerón nos da noticia en una carta datada en torno al 55 a.C. de la villa de un amigo suyo, Marco Mario, en Estabia o sus cercanías:

*“...a condición tan solo de que hayas sido coherente contigo mismo en el goce de tu ocio, del que, ciertamente, se te ha permitido disfrutar de una manera excepcional al quedar casi solo en ese paraíso. Estoy seguro, no obstante, de que en ese pequeño estudio tuyo, desde el que con la nueva ventana se te abre una vista panorámica del golfo de Estabia, has ocupado las mañanas de esos días en entretenidas lecturas...”*³²

Citada es también por Ovidio³³ y Séneca³⁴. Este último nos da noticias del terremoto del 62 d.C., unos 14 años antes de la erupción del Vesubio, y cita las tres ciudades que serán destruidas entonces.

Sin embargo, es curioso cómo en la *Tabula Peutingeriana*, datada en el siglo IV, se ubican las antiguas ciudades de Pompeya, Herculano, Estabia y Oplontis, ciudades que llevaban ya varios siglos enterradas. La información seguramente se copió de itinerarios anteriores. Sin embargo, Estabia está mal ubicada al situarla al norte del río Sarno y justo enfrente de Pompeya, que en el mapa no se representa como ciudad costera.

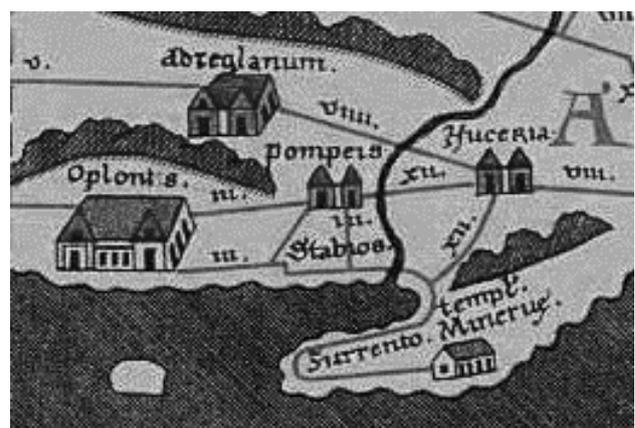


Fig. 1.8. Fragmento de la Reconstrucción de Miller de la Tabula Teutingeriana donde se aprecian las destruidas ciudades de Oplontis, Herculano,

²⁴ Concepto citado por Plinio (NH 32, 8)

²⁵ Pesce, 2004: 37

²⁶ Para mayor información, consultar la obra de Paola Miniero Forte (Miniero, 1988)

²⁷ Mastroroberto & Bonifaccio, 2003: 153

²⁸ NH, III, 9, 62.

²⁹ NH, III, 9, 70.

³⁰ Plin. Epist. VI, 16, 12

³¹ Pesce, 2004: 37

³² Cic. Fam. 24 (VII 1)

³³ Met., XV, 708-7012

³⁴ Nat. Quaest., VI, 1.

Pompeya, Estabia, el templo de Minerva en el Cabo de Sorrento, los Montes Lactarios, el Sarno y la ciudad de Nuceria

Su mala ubicación llama mucho la atención ya que, a diferencia de Pompeya y Herculano, sabemos gracias a Estacio la alusión a la *Stabiae renatae*³⁵, o al renacimiento de Estabias tras la destrucción del Vesubio. También se encontró un miliario en 1950 de la época de Adriano y datado en el 121, que habla sobre la reparación de una vía desde Nuceria hasta el Athenaium³⁶ que irremediablemente debió de pasar por Estabia o por su *ager*. Este nuevo florecimiento se ha puesto en relación nuevamente a las necesidades de salida al mar que tenía Nuceria o también, las necesidades de la flota naval.

*“Emperador Cesar Trajano Adriano Augusto, hijo del divino Trajano Parthico, nieto del divino Nerva, Gran Pontifice, en su quinto año del poder tribunicio, cónsul por tercera vez construyó (esto)”*³⁷



Fig. 1.9. Miliario de Adriano de la zona de Estabia

Es posible que el pequeño *vicus* apodado Aequense siguiera activo tras la destrucción. Pero volviendo a Estabia, no sabemos mucho acerca del urbanismo de esta “nueva” Estabia. Se siguen sucediendo algunas noticias posteriores que nos siguen hablando de la ciudad, como la obra de Galeno del 193-200 que dedica el capítulo XII a

Estabia³⁸ o Simmaco³⁹ en torno al 360-380⁴⁰. La historia se irá sucediendo y Estabia cambiará su nombre en algún momento de la Edad Media, teniendo la primera constatación documental de dicho nombre en 1086 como *Castrum ad Mare*. No será hasta 1912 cuando recupere el apelativo “Stabia”, pasando a ser como hoy en día la conocemos con el nombre oficial de Castellammare di Stabia.

2.2. Excavaciones en Estabia: Desde las excavaciones borbónicas hasta el 2014

a) Precedentes: La publicación de Pio Tommaso Milante

Las primeras noticias que llegan a la corte de Carlos III son de la mano del obispo Pio Tommaso Milante, entre 1689 y 1749. Dicho obispo, en su obra publicada en latín *De Stabiis, Stabiana ecclesia et episcopis eius*, realiza la primera compilación de noticias históricas a través de los textos clásicos y las noticias de hallazgos casuales (muros, pavimentos de basalto, medallas, estatuas...)⁴¹. Los hallazgos encontrados y el emplazamiento de la ciudad con respecto a las fuentes clásicas motivó la propuesta de situar en Castellammare y la colina de Varano, el emplazamiento de la antigua ciudad de *Stabiae*, aunque por entonces sin confirmar. Esto solo se resolvería con certeza a través de dos inscripciones alusivas directamente a su toponimia. El primer epígrafe encontrado que lo demostraba fue hallado el 2 de diciembre de 1762⁴² y hacía alusión al *Genius Stabiar(um)*, además de la mencionada inscripción osca de la “Puerta de Estabia” en Pompeya encontrada a mediados del siglo XIX y que hacía alusión al *territorium* de Estabia.

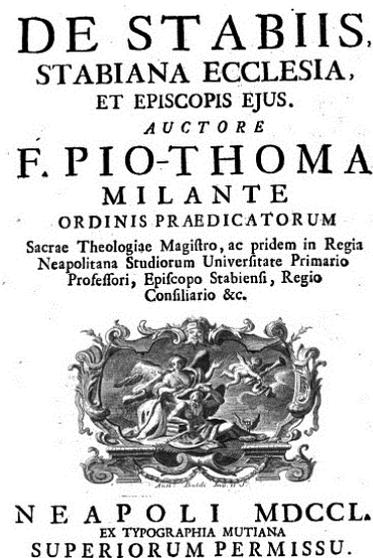


Fig. 1.10. Portada de la obra de Pio Tommaso Milante, precedente directo de las investigaciones arqueológicas de la zona

³⁵ “... o Stabiasque ranatas.” Estacio (Silvae, III, 5, 104)

³⁶ CIL X 1, 6939; Varone, 1965-84: 59-85

³⁷ XI / Imp(erator) Caes[ar] / divi Traia[ni] / Parthici [f(ilius)] / divi Nerva[e] n(epos)] / Traianu[s] / Hadrianus / Augustus / pontif(ex) maximus / trib(unicia) pot(estate) V con(s)ul III / fecit (CIL X, 6939)

³⁸ D’Angelo, 2003: 180

³⁹ *Epist.*, VI, 18

⁴⁰ D’Angelo, 2003: 181

⁴¹ Milante, 1836

⁴² D. D. Áesius. Daphnus (augus)tal. Nuceriae. Et (...)aedem. Geni. Stabiar(um) delapsi)s. marmorib Exata (ae)de, restituit (CIL X, 772)

b) Las excavaciones borbónicas (1749-1782)

Las excavaciones borbónicas del siglo XVIII no pretendían encontrar edificios u objetos, pues eso ya pasaba en Roma y en otros lugares de Italia. Lo que fascina es poder ver en contexto los pormenores de la vida doméstica y urbana del siglo I⁴³. Así pues, en el contexto de la Ilustración y con las noticias que Milante había difundido en la corte, comenzó una curiosidad por explorar las colinas de Varano y Gragnano.

En una carta que el ingeniero militar Roque Joaquín de Alcubierre escribió a Bernardo Tanucci el día 2 de marzo de 1765, el ingeniero aragonés exponía sus sospechas de un núcleo de relativa importancia bajo la colina de Varano⁴⁴. Alcubierre comenzó esta excavación con gran predilección y será, según él, y después de 20 años de excavación, “donde he encontrado algunas de las mejores cosas que hay en el Museo” (de Portici). Esta predilección también la compartirá la reina María Amalia, que apoyará a Alcubierre en dicha excavación hasta su muerte⁴⁵.

Las características con las que Alcubierre se topó en Estabia eran de nuevo diferentes a las de Herculano y Pompeya. El Vesubio sepultó las ciudades vesubianas, pero no en su totalidad. La parte más alta de algunos edificios permaneció visible y la fácil ubicación hizo que el expolio se hiciera patente en lugares clave como el foro de Pompeya. En el caso de Estabia, al estar ubicada en un lugar en alto y relativamente distante de importantes vías de comunicación, fue menos expoliada, y eso es quizás lo que proporcionó a Alcubierre material de tanta calidad. Aún así se documentaron ya desde el siglo XVIII trazas de expolio posteriores a la erupción, tal y como observan justo en el primer mes de excavación⁴⁶, cuando encuentran siete cadáveres: tres en pie sepultados por *lapilli* y cuatro en tierra, seguramente saqueadores que murieron en el mismo pozo que construyeron.

El rey se interesa por la zona en 1744 pero no será hasta 1749 cuando los ingenieros Roque Joaquín de Alcubierre y Karl Weber comiencen a excavar en la colina de Varano.

c) Villa de San Marcos (1749-1754) y Villa del Pastor (1754)

En una carta de Alcubierre dirigida al Marqués Fogliani y datada el 23 de marzo de 1748, éste solicitaba hacer unos sondeos en la cività (Pompeya) y “otro tanto” en Gragnano, “que es otro lugar no muy distante”⁴⁷. Así, con

el contingente de obreros retirados de la cività y empleados posteriormente en las excavaciones de Pollena, fueron rededicados a la colina de Gragnano, al no encontrarse interesante lo que aparecía en la excavación anterior.

“Las excavaciones de Gragnano dieron comienzo el día 7 de junio de 1749 con seis hombres y un capataz en las cercanías del puente de S. Marco donde en aquel mismo día se encontraron dos vasos grandes y dos pequeños de bronce, dos lucernas, dos mangos separados, algunas cadenas pequeña y otros fragmentos de bronce macizo”.⁴⁸

Tal y como nos muestra en la recopilación de los datos relativos a las primeras excavaciones en la zona de la antigua *Stabiae*, estas comenzaron el 7 de junio de 1749, en las cercanías de un puente llamado San Marcos. Será de donde se adopte el nombre de la Villa de San Marcos. De este primer año, Michele Ruggiero, responsable de la recopilación documental de las excavaciones borbónicas, cita que muchos de los documentos que debieron existir por aquella época ya estaban o desaparecidos o habían sido destruidos⁴⁹.

Por aquel entonces se estaban llevando a la par excavaciones en Resina (Herculano), Torre Annunziata (Oplontis) y Gragnano y la colina de Varano en Castellammare (Estabia) lideradas por los ya mencionados ingenieros Karl Webber y Roque Joaquín de Alcubierre, lo que da una idea de la magna labor de excavación en toda el área vesubiana. Debido a ello, las labores van fluctuando y los equipos de excavación van cambiando de una a otra zona, según el interés puntual.

Tenemos noticias semanales a través de los cuadernos de excavación publicados por Michele Ruggiero. Éstos reportan una valiosa información para reconstruir cómo era el sistema de excavación. Citan la zona a excavar con alusiones indicativas, que aunque no son coordenadas geográficas, sirven para dar indicaciones (por ejemplo, Alcubierre nombra esta primera zona de excavación en Estabia como la Masería de Irace). En esos diarios se dan, sobre todo, noticias a su Majestad Carlos III⁵⁰ de las “alhajas” encontradas en la zona, desde monedas a vasos de cristal y bronce, lucernas, cerámica... así como también curiosidades⁵¹.

Es interesante ver cómo van excavando de una manera mixta, es decir, a cielo abierto cuando se podía y a través de túneles⁵² cuando la climatología obligaba, por lo que a

⁴³ Zevi, 1980: 61; Alonso Rodríguez, 1992: 206

⁴⁴ De hecho, se conoce una calle con *tabernae* que desemboca en un posible espacio público interpretado como el posible foro de Estabia, o si acaso una palestra, pero de momento no se conoce mucho acerca del urbanismo de Estabia

⁴⁵ De hecho, Alcubierre citará la manifiesta predilección de la reina después de muerta, en uno de los intentos para volver a excavar en las áreas de Gragnano y Varano

⁴⁶ Ruggiero, 1881

⁴⁷ Fernández Murga, 1989: 88

⁴⁸ “Gli scavi di Gragnano ebbero cominciamento il dì 7 giugno 1749 con sei uomini ed un capo maestro nelle vicinanze del ponte di S. Marco, dove in quel giorno medesimo s'incontrarono due vasi grandi e due piccoli di

bronzo, due lucerne, due manici separati, alcune piccole catene ed altri frammenti pure di bronzo” (Ruggiero, 1881: 3)

⁴⁹ Ruggiero, 1881: 3

⁵⁰ En muchas de las anotaciones de los diarios publicados por Ruggiero, se muestra explícitamente que dichas anotaciones iban destinadas al rey citándose a V.M. o S.M.

⁵¹ El tres de agosto, Alcubierre nos reporta la noticia, entre otras muchas cosas, de que se ha encontrado un frasco de vidrio entero y casi lleno de aceite después de tantos siglos

⁵² Durante 1752, se tienen noticias de explorar más habitaciones y de seguir “en Moscardillo” siguiendo muros y las habitaciones contiguas. Esto nos da otra pista más y es cómo en las excavaciones borbónicas se

Estudios de Arqueología Vesubiana I

veces no se entendía exactamente lo que se iban encontrando en un primer momento:

Granano 21 y Noviembre de 1750... Tengo la honra de darle parte como se ha encontrado en Granano una moneda de metal; y continuamente encontramos pilares de fabrica que dos en dos siempre siguen la linea derecha, que naturalmente sarà delicia de un jardin, corno otras fabricas que prosiguen tambien la linea recta. Supongo que una vez haeremos de entrar en alguna habitacion, de que vamos tentando en las mismas cercanias de estos vestigios... (Webber)⁵³.



Fig. 1.11. Restos de una antigua galería borbónica en Villa San Marcos. Se abrían orificios en el muro cuando la excavación se veía parada en una habitación sin salida.

Y de cómo el rey se interesaba por cómo procedían las excavaciones:

Portici 4 y Diciembre 1750... Doy parte corno esta semana tanto en Granano como... se trabaja la misma manera conio Vm. ha observado la semana pasada.... (Webber)⁵⁴.

Los hallazgos de toda el área vesubiana que más destacan en estos primeros años son, sin duda, los de Estabia frente a una modesta y por el momento poco explorada Pompeya, siendo 1750 un año “excepcional” en los hallazgos⁵⁵ que más fascinan a la corona.

En septiembre de 1751 empezaron a aparecer pinturas que fueron de gran interés al ser descritas más extensamente que anteriores fragmentos, con lo que demostraba el

potencial y el interés al alza del yacimiento⁵⁶. También se dan noticias de un baño con pinturas murales y pavimentos de mosaico y de mármol blanco.

Hay pocas noticias de 1752, tan sólo hasta febrero, donde siguen apareciendo pinturas, y ya nuevamente en octubre y noviembre, donde sigue apareciendo material diverso.

Pero parece ser que esa suerte de descubrimientos que fascinaban tanto a la corona y a los ingenieros se torna y al año siguiente (1753) las excavaciones empiezan a dejar de ser interesantes para Webber y, sobre todo, para Alcubierre. Así, en julio nos encontramos con la idea de Webber de buscar otro emplazamiento para excavar. Debe ser tan poco interesante para ellos el no encontrar nada, que prefieren retomar habitaciones que no habían sido totalmente exploradas. Durante los siguientes años, las noticias no reportan nada relevante.

Con respecto a los materiales, los diarios también explican los diversos modos de transporte a Portici, donde se encontraba el Museo Ercolanese.

22 de Junio de 1755... De la escavacion de Granano en la semana prox.ª p.ª se han llevado a Castel à mar , y desde alli se han conducido por mar à Portici en una barquilla (Alcubierre)⁵⁷.

En 1755, el Marqués Giovanni Fogliani es destituido como primer ministro de Estado y pasa a la acción Bernardo Tanucci sustituyéndole en el cargo. Es por ello que las excavaciones toman un nuevo rumbo ya que Tanucci es quien decidirá a partir de entonces dónde se excavará, capacidad que antes tenía Alcubierre⁵⁸.

d) Villa de Ariadna I (1757-1762)

Con la Real Orden del 10 de diciembre de 1757, el poder de decisión de dónde se excava pasa esta vez a Camilo Paderni, conservador del Museo de Portici. Es así que éste, viendo demasiada dispersión entre los equipos que excavan Estabia y Pompeya, decide unirlos y que excaven una semana en cada lugar. Pero al poco tiempo se dará cuenta de que era poco tiempo y lo ampliará a seis meses.

No obstante, seguirán las disputas entre Alcubierre y Paderni por ubicar las excavaciones de Estabia. Tras una gran disputa, Paderni elegirá un lugar yermo, una finca de un tal Antonio Bonodomo, frente a la proposición de Alcubierre de excavar la finca de Francisco Fusco. Tras estos seis meses se abandonarían las excavaciones.

f) Interludio

En ese período final de la excavación de Villa Ariadna, y más concretamente en 1759, Carlos III es nombrado rey de

iban poniendo nombres a las grutas que se iban haciendo como Moscardillo o Chechere.

⁵³ Ruggiero, 1881: 7

⁵⁴ Ruggiero, 1881: 7

⁵⁵ Fernández Murga, 1989: 93

⁵⁶ Para ver el impacto que la decoración pictórica de Estabia tuvo en el arte borbónico y en general en el neoclasicismo, se debe consultar la obra de Allrogen-Bedel (2003, 101-108) que establece paralelos entre la pintura antigua y algunos elementos del siglo XVIII

⁵⁷ Ruggiero, 1881: 38

⁵⁸ Fernández Murga, 1989: 93

España y deja la corte napolitana. La retomará su hijo Fernando IV que mantendrá a Camilo Paderni como primer ministro y, por tanto, el encargado de las excavaciones vesubianas⁵⁹. Un par de años después, en 1764, murió Karl Weber, que llevaba a cabo las excavaciones junto con Alcubierre. Así, su puesto lo retomaría Francisco de la Vega, el que será el gran detractor de las excavaciones estabianas.

En 1765 se intentó retomar el proyecto pero Alcubierre cayó enfermo y no pudo ser factible en este momento:

“Solo me queda añadir que habiendo yo hecho excavar en lo pasado en muchos lugares de aquellas inmediaciones, en los que tengo una gran práctica y donde he encontrado algunas de las cosas mejores que hay en el Real Museo, creo muy sinceramente que, si se continúan las excavaciones en dichos lugares en el momento oportuno, se encontrarán seguramente otras muchas cosas, por ser un sitio en el que se advierte, cubierta de rapillo y de tierra, una ciudad”^{60 61}

Aunque a finales del mismo mes tenemos otra nueva consulta de Tanucci a Alcubierre en relación a retomar las excavaciones de Estabia, Alcubierre indicaría que era mejor centrarse, por el momento, en Pompeya, ya que se había descubierto el teatro grande⁶².

En 1767 Alcubierre intenta poner de nuevo en marcha las excavaciones en la masería de Irace, en Estabia. Una vez más sus planes se ven truncados, esta vez por una carta que La Vega envía al primer ministro Paderni, para intentar evitar la dispersión de los obreros llevando un capataz y parte del personal a Estabia. La Vega estaba convencido de que las excavaciones de Pompeya aportarían mucho más que las de Estabia. Paderni escribiría la frase que dilapidaría el plan de Alcubierre: *“El rey ha desaprobado la propuesta de Alcubierre”*.

Un año más tarde, Alcubierre volvería a insistir en reanudar las excavaciones de Estabia, nuevamente apelando a que la mayor parte de las cosas procedían de Herculano y Estabia, y a que la difunta reina María Amalia había tenido gran interés por las excavaciones de Gragnano.

De nuevo en 1770 volverá a insistir. Y nuevamente en 1772.

g) Villa de Ariadna II (1775-1782)

El 22 de abril de 1775, tras la incesante insistencia de Alcubierre y los escasos hallazgos de Pompeya, Paderni otorgaría al ingeniero el permiso que tanto anhelaba, eso sí, sin abandonar las excavaciones de Pompeya. Tras un interludio de 13 años, el 2 de mayo de 1772 se reiniciarían las antiguas excavaciones estabianas centrándose

nuevamente en la Villa de Ariadna. También se ponen en marcha las excavaciones de varias villas rústicas del *ager estabiano*⁶³.

Francisco la Vega, el gran opositor de las excavaciones de Estabia, escribió en su comunicación el día 6 de mayo de 1775 que “lo que se vaya excavando, una vez que se haya explorado, lo haré enterrar de nuevo para facilitar otras exploraciones, pues supongo que este es el fin único de esta excavación”⁶⁴. Esas palabras reflejan el malestar del que se ha llamado el precursor de la explotación turística de Pompeya y el que motivó la llegada de grupos a la misma. La Vega no ocultó su gran admiración hacia las cosas que se iban encontrando pero sentía una desazón por cómo se llevaba esa excavación “con el mero fin de llenar el Real Museo”, pasando de un sitio a otro sin acabar lo comenzado, lo que no era más que “defraudar al Rey y al público, que no deja de murmurar por ello”.

El rencor y odio de la reina María Carolina de Austria culminaron el 26 de marzo de 1776 con la destitución de Tanucci como primer ministro. Este fue sustituido por el Marqués de Sambuca, don Giuseppe di Bologna.

Ese mismo año, La Vega consiguió convencer a Alcubierre para abandonar las excavaciones de Estabia a través del conocido texto de Plinio e indicándole que si Plinio citaba Pompeya y Herculano como ciudades, y Estabia como ciudad destruida y no reconstruida, era porque carecía de importancia. Cuando Alcubierre tomó la decisión de abandonar, será di Bologna quien se niegue a aceptarlo. Este año, además, se abandonan definitivamente las excavaciones subterráneas de Herculano, por lo que el trabajo se centraría en los otros yacimientos.

De nuevo vuelven las excavaciones intermitentes. El 28 de junio de 1777 se suspende nuevamente la excavación para concentrarse en Pompeya⁶⁵. El motivo real era una disputa de un tal Ignazio Giraze, propietario de una finca que pedía que se le compensara. Retomándose en agosto, dio pocos frutos al haber sido explotada en otra época. La Vega aprovechó para completar planos y llenar vacíos del mapa, cosa que parece ser que le inquietaba.

En enero de 1778 se inicia otra excavación en Estabia, en el terreno del Ogliario (el aceitero). Es una de las grandes sorpresas de Estabia, porque se excavó y documentó una fábrica de aceite, con prensas de olivas. El nombre, según nos narra Francisco la Vega, habría quedado fosilizado en los siglos ya que, ciertamente, la excavación no había sido violada con anterioridad.

En 1780 muere Alcubierre. Estabia sigue excavándose aunque no duraría mucho más, al perder a su más fiel apoyo⁶⁶. Francisco la Vega mantendría la excavación

⁵⁹ Alonso Rodríguez, 1992: 212

⁶⁰ Ruggiero, 1881: 210

⁶¹ Traducción de la carta de Alcubierre a Tanucci en referencia a una consulta de donde se debería excavar (Nápoles, 2 de marzo de 1765) en Fernández Murga, 1989: 93

⁶² Ruggiero 1881: 210-213

⁶³ Ruggiero 1881: 223

⁶⁴ Fernández Murga, 1989: 99

⁶⁵ Ruggiero 1881: 260

⁶⁶ Fernández Murga, 1989: 101

Estudios de Arqueología Vesubiana I

abierta dos años más tarde, antes de abandonarla definitivamente⁶⁷.

h) Primera Fase de Abandono (1782-1950)

Los hallazgos que fueron apareciendo en el emplazamiento tras el abandono de las excavaciones reales fueron muy mal documentados y tan sólo tenemos noticias telegráficas y fragmentadas.

Por ejemplo, entre 1813 y 1883, Count Lebzeltern escribió puntuales informes. En 1834 se encontraron dos tumbas y una estatua en la vía hacia Nuceria y en 1835 un sepulcro en el área del puente de San Marco.

Hacia 1881 Michele Ruggiero fue el encargado de revisar, reorganizar y finalmente publicar toda la documentación existente de las excavaciones borbónicas, tanto los diarios de excavación como planos, cuentas y cartas a Carlos III.

Hasta 1950 se llevó a cabo alguna intervención esporádica sin relativa importancia y se documentó una necrópolis y alguna villa (hoy en día destruidas). Estabia permaneció sepultada en el olvido nuevamente.

i) Libero D'Orsi (1950-1962)⁶⁸

Es el encargado de sacar a la luz la Villa de Ariadna así como la villa de San Marcos ya que el proceso de excavación borbónica era excavar, documentar y volver a enterrar. También es quien logra crear un pequeño museo, el *Antiquarium Stabiano*, en la escuela media de la ciudad⁶⁹.

Gracias a su labor, en 1957 se catalogará como zona arqueológica protegida, avanzando en este ámbito, aunque no evitará todas las agresiones al patrimonio arqueológico. Así, se llevaron a cabo dos proyectos: marcar mediante un anillo de pinos la zona arqueológica para hacerla visible desde Pompeya y crear un funicular que conectara la circumvesuviana con la Villa Ariadna de manera directa.

j) Segunda Fase de Abandono (1962-2001)

Aunque no es una fase de abandono del yacimiento, sí lo es de las excavaciones planificadas. No obstante, los hallazgos, fruto del desarrollo urbano de la zona, siguieron apareciendo de manera casi continua. Así se encontraron más de una decena de villas (en su mayoría rústicas) y unas cuatro áreas de necrópolis diferentes. Dicho desarrollo urbanístico propició la excavación y nuevamente enterramiento, o en algunos casos la destrucción de los restos.

En 1972, Alfonso de Francis relevó a Libero d'Orsi y retomó su idea de un frente de villas panorámicas en toda la zona de Varano y Gragnano. Así, se propuso la primera idea de crear un parque arqueológico que se abriría al público sólo hasta 1980. En ese año el fuerte terremoto de Irpinia asoló el sur de Italia llegando a una magnitud de 6.5 puntos, afectando también a la bahía de Nápoles y dañando seriamente las villas, que tendrían que cerrar durante 15 años.

Al año siguiente del terremoto (1981), se crearía la *Soprintendenza Archeologica di Pompei*⁷⁰ que velaría por el patrimonio de la zona, incluyendo Estabia. Un par de años después, en 1997, la UNESCO declararía el área de Pompeya, Herculano y Torre Annunziata como Patrimonio de la Humanidad, obviando el yacimiento de Estabia.

k) Restoring Ancient Stabiae (1998-2014)

La apuesta del RAS es propulsar de nuevo la investigación, la conservación y la explotación turística de *Stabiae*. El origen de este ambicioso plan se gestó en la primavera de 1998 entre la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Maryland y la Superintendencia Arqueológica de Pompeya llamando a dicho proyecto el "Master Plan"⁷¹. Con la recuperación de una antigua escuela como base para generar ingresos, se creó un centro donde numerosos equipos de investigación y aprendizaje universitario tienen cabida. También funciona como epicentro para las nuevas campañas de excavación, tanto propias, como foráneas.



Fig. 1.12. Infografía que muestra el "Master Plan" para el proyecto de la fundación

Otros objetivos del RAS son la inclusión de *Stabiae* como extensión de la catalogación Patrimonio de la Humanidad en conjunto con Pompeya, Herculano y Torre Annunziata, para situar en el plano turístico la ciudad. Para ello, se ha llevado a cabo un plan de musealización mediante el cual, desde el año 2006, las villas son visitables⁷². De momento

⁶⁷ Ruggiero 1881: 294

⁶⁸ Con motivo de realizar una cronología completa de la historia de la investigación, se incluye la figura de Libero D'Orsi pero no se profundiza debido a la inclusión del capítulo III en este mismo volumen.

⁶⁹ Carosella, 2003: 181-184

⁷⁰ Mediante la ley del 6 agosto 1981 n. 456 y tras 2007 (D.P.R. 26 noviembre 2007 n. 233) pasó a ser la *Soprintendenza Speciale per i beni*

archeologici di Napoli e Pompei, y más recientemente (L. 7 octubre 2013 n.112) se escindió en dos instituciones, una para el área de Nápoles y Campos Flegreos, y otra para el área vesubiana llamada finalmente *Soprintendenza Speciale per i Beni Archeologici di Pompei, Ercolano, Stabia* que comenzaron su trabajo por separado en enero del 2014

⁷¹ Howe, 2003

⁷² Pesce, 2004; Guzzo et alii, 2007

lo que se ha conseguido es que tenga un papel similar al de las otras ciudades vesubianas en la superintendencia.

A nivel científico, el RAS también está teniendo cada vez más repercusión con las nuevas excavaciones y con exposiciones temporales⁷³ y foros de debate a nivel mundial⁷⁴.

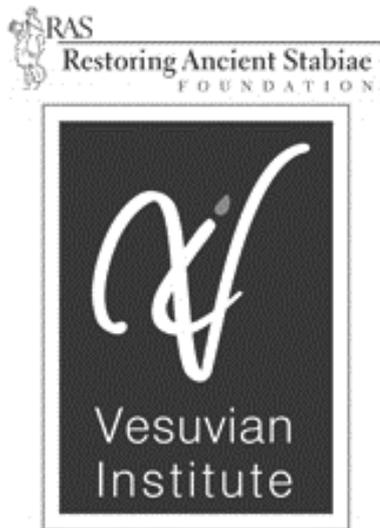


Fig. 1.13. Logo del RAS

FUENTES CLÁSICAS

Casiodoro, *Epistulae Variae* (Como *The letters of Cassiodorus being a condensed translation of the Variae Epistolae of Magnus Aurelius Cassiodorus Senator*. Introducción, traducción y notas de T. HODGKIN). Ed. Oxford. London. 1886.

Cicerón, *Cartas III Cartas los familiares I 1-173* (Introducción, traducción y notas de J.A. BELTRÁN). Ed. Gredos. Madrid. 2008.

Columela, *Libro de los Arboles. La labranza I*. (Introducción, traducción y notas de J.I. García Armendáriz). Ed. Gredos. Madrid. 2004.

Estrabón, *Geografía. Libros V-VII* (Introducción y notas de J. Vela Tejada y J. Gracia Artal). Ed. Gredos. Madrid. 2001.

Ovidio, *Metamorfosis. Vol. III, (Lib. XI-XV)* (Traducción de A. RUIZ DE ELVIRA. Texto, notas e índices de B. SEGURA RAMOS). Ed. CSIC. Madrid. 1994.

Plinio el Joven, *Cartas* (Introducción, traducción y notas de J. GONZÁLEZ FERNÁNDEZ). Ed. Gredos. Madrid. 2005.

Plinio el Viejo, *Historia natural. Libros III-VI* (Traducción y notas de A. FONTÁN *et. ali.*). Ed. Gredos. Madrid. 1998.

Séneca, *Cuestiones naturales* (Introducción, traducción y notas de J.R. BRAVO DIAZ). Ed. Gredos. Madrid. 2013.

Símaco, *Cartas. Libros VI-X* (Traducción y notas de José A. Valdés Gallego). Ed. Gredos. Madrid. 2003.

BIBLIOGRAFÍA

ALBORE LIVADLE, C. (2003), “Annotazioni sulla necropolis arcaica di via Madonna delle Grazie nei territory dei Comuni di Santa Maria la Carità e di Gragnano” en G. Bonifacio & A.M. Sodo (eds.) *Stabiae: Storia e Architettura*, 119-132.

ALONSO RODRÍGUEZ, M.C. (1992), “Las excavaciones arqueológicas en el siglo XVIII: El descubrimiento de las ciudades de Herculano, Pompeya y Estabia, en *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo: Revista del Grupo de Estudios del siglo XVIII*, Nº 3, 205-214.

ALLROGGEN BEDEL, A. (2003), “Gli scavi borbonici nelle ville stabiane: pitture antiche e gusto settecentesco” en G. Bonifacio & A.M. Sodo (eds.) *Stabiae: Storia e Architettura*, 101-108.

AUFRECHT (1853), “Eine oskische inschrift aus Pompeji” en *Zeitschrift für vergleichende Sprachforschung auf dem Gebiete des Deutschen, Griechischen und Lateinischen*, 2. Bd., 1. H., 55-57.

CAROSELLA, A. (2003), “Il Comitato per gli scavi di Stabia: un esempio di civismo” en G. Bonifacio & A.M. Sodo (eds.) *Stabiae: Storia e Architettura*, 181-184.

CLARKE, J.R. (1991), *The Houses of Roman Italy, 100 B.C.–A.D. 250: Ritual, Space, and Decoration*. Berkeley.

CLARKE, J.R. (2010), “The Oplontis Project (2005-2008)” en *Vesuviana: Archeologie a confronto*. Atti del Convegno Internazionale (Bologna, 14-16 gennaio 2008), Bologna, 427-430.

D'ANGELO, G. (2003), “Le fonti letterarie classiche per la storia di Stabiae” en G. Bonifacio & A.M. Sodo (eds.) *Stabiae: Storia e Architettura*, 171-180.

DE CARO, S. “The First sanctuaries”, J.J. Dobbins & P.W. Foss (ed.) en *The World of Pompeii*, 73-81.

DELVE, J. (2012), “The Villa of Oplontis: A ‘Born Digital’ Project.” en J. Delve (ed.) *The Preservation of Complex Objects (POCOS). Volume 1: Visualisations and Simulations*, Portsmouth, 54-65.

⁷³ Pesce, 2004; Guzzo, Bonifacio & Sodo, 2006

⁷⁴ Para bibliografía referente a las nuevas investigaciones arqueológicas y actividades del RAS, consultar las obras de Paolo Gardelli y Thomas Noble Howe

Estudios de Arqueología Vesubiana I

- FERRARA, A. (2003), "Note di Topografia Stabiana" en G. Bonifacio & A.M. Sodo (eds.) *Stabiae: Storia e Architettura*, 147-152.
- FERNÁNDEZ MURGA, F. (1962), "Roque Joaquín de Alcubierre, descubridor de Herculano, Pompeya y Estabia", *Archivo Español de Arqueología*, N° 35, 3-35.
- FERNÁNDEZ MURGA, F. (1989), *Carlos III y el descubrimiento de Herculano, Pompeya y Estabia*, Salamanca.
- GIL, J. (1971), "Inscripciones oscas pompeyanas" en *Cuadernos de Filología Clásica*, vol. 1, 179-210.
- GUZZO, P.G., BONIFACIO G. & SODO, A.M. (2007), *Otium ludens. Stabiae. At the Heart of the Roman Empire*, Castellammare di Stabia.
- HOWE, T. (2003), "Restoring Ancient Stabiae: potenzialità per un Parco Archeologico" en G. Bonifacio & A.M. Sodo (eds.) *Stabiae: Storia e Architettura*, 189-194.
- JASHEMSKI, W. M. (1993), *The Gardens of Pompeii: Herculaneum and the Villas Destroyed by Vesuvius*. Nueva York.
- MASTROROBERTO, M. & BONIFACIO, G. (2003), "Ricerche archeologiche nell'ager stabianus" en G. Bonifacio & A.M. Sodo (eds.) *Stabiae: Storia e Architettura*, 153-162.
- MAZZOLEMI, D. (2004), *Fresques des villas romaines, Citadelles & Mazonod*. París.
- MILANTE, P.T. (1836), *Della città di Stabia, della chiesa stabiana, e de' suoi vescovi*, Volume 1. Napoli.
- MINIERO, P. (1988), "Ricerche sull'Ager Stabianus," in R. I. Curtis, (ed.), *Studia Pompeiana et Classica in Honor of W. F. Jashemski*, New Rochelle, 231-292.
- PAGANO, M. (2003), "Ricerche archeologiche subacquee lungo il litorale stabiano" en G. Bonifacio & A.M. Sodo (eds.) *Stabiae: Storia e Architettura*, 163-166.
- PARMA, A. (2003), "Stabiae e la classis Misensis" en G. Bonifacio & A.M. Sodo (eds.) *Stabiae: Storia e Architettura*, 185-188.
- PESCE, A. (2004), *In Stabiano: Exploring the Ancient Seaside Villas of the Roman Elite*, Castellammare di Stabia.
- RUGGIERO, M. (1881), *Degli scavi di Stabia dal MDCCXLIX al MDCCLXXXII. Notizie*, Napoli.
- SORRENTINO, R. & VISCIONE, M. (2003), "Località Madonna delle Grazie: la necropoli classica ed ellenistica" en G. Bonifacio & A.M. Sodo (eds.) *Stabiae: Storia e Architettura*, 139-146.
- THOMAS, M. L. (2009), "Evidence of Demolition and Remodeling at Villa A at Oplontis (Villa of Poppaea) after A.D. 45." en *Journal of Roman Archaeology*, 22, 201-209.
- THOMAS, M.L., VAN DER GRAAFF, I & WILKINSON, P. (2013), The Oplontis Project 2012-14: A Report of Excavations at Oplontis B, *The Journal of Fasti Online*.
- VARONE, A. (1965-84) "Un miliario del Museo dell'agro nocerino e la via da Nocera al porto di Stabia e al capo Ateneo", *Apollo. Bollettino dei musei provinciali del Salernitano*, 5: 59-85.
- ZEVI, F. (1980), "Gli scavi di Ercolano" en *Civiltà del '700 a Napoli 1734-1799*, vol. II, Firenze, 58-68.